



DIRECTOR: P. GROIZARD

NUESTROS MÉDICOS



*Aristegui*

Ayuntamiento de Madrid  
**DON CASTO LOPEZ BREA**

¡Ay infeliz del que sus cuentas veal



## SUMARIO

CHISMOGRAFIA, por Abá;—SONETO, por L. Salazar del Valle;—UNA CARTA, por El autor de los trastos viejos;—A CADA CUAL LO SUYO,—DESCUENTOS, por C. C.;—¡QUE VERSOS!, por R.;—INDIRECTAS.—ARAÑAZOS.—ADVERTENCIA, ANUNCIOS PREFERENTES, —ANUNCIOS.

## CHISMOGRAFÍA

Todos lo han reconocido.

Frases de primer orden; pensamientos profundos y delicados; ideas elevadas, y gritos de dolor, han formado un valioso ramo, digno de figurar en la tumba de un gran rey.

Por tratarse del malogrado Alfonso,—que no de muestra modesta publicación,—los más distinguidos señores de Manila nos han honrado con sus autógrafos haciéndose, con esto, acreedores a nuestra más viva gratitud.

Calero dió otra corrida de toros, esto es, abusó de nuevo del paciente público.

*Mateito*, ni es torero, ni ha toreado en toda su vida. Mucha coleta, muchos *moños*, pretensiones estupendas y, después.....

¡Después le hicieron retirar de la plaza!

Como hay cinco *babais* inglesas,—por más de que, con raras excepciones, en escena, valgan poco, en todos los sentidos de la frase,—como en Manila la colonia inglesa es numerosa y rica; como la música de las operetas tiene muchos atractivos y es nueva para no pocos en Manila, el teatro de Tondo se llenará de gente las noches en que dé función la compañía de opereta.

La compañía es muy desigual. Al lado de cosas muy buenas, se ven otras que dejan mucho que desear.

*La Mascotte* ha sido presentada con bastantes mutilaciones, y lo mejor que tiene la opereta es la retzona y originalísima música de Audran.

Suspendemos nuestro juicio, con respecto a la compañía, hasta que con nuevas obras, nos hagan, como esperamos, variar de opinión; pues, en general, la que hoy tenemos formada, dista mucho de llegar a las ilusiones que se nos hizo concebir.

Con la inauguración de la compañía, tuvo lugar la de la luz eléctrica. El ensayo resultó bastante aceptable.

Las señoras que se pintan ¡y no son pocas! deben de protestar. Con esa luz no pasa desapercibido ni un lunar postizo.

ABÁ



## SONETO

Levantarse del lecho, con la aurora,  
tomar el desayuno; abanicarse,  
y, fumando un tabaco, recostarse  
en la muelle butaca mecedora.

Vestir un pantalón y cazadora,  
—traje que nunca llega a desterrarse;—  
por nada de este mundo incomodarse,  
y salir en carruaje a toda hora.

Habitar una casa, cuyo techo  
seguro esté al temblor y ventolinas,  
tener muchos criados, amplio lecho,  
mesa abundante de viandas finas,  
¡y no hacer nunca nada de provecho!...  
hé aquí nuestra vida en Filipinas.

L. SALAZAR DEL VALLE.

## UNA CARTA

Sres. Redactores del MANILA ALEGRE.

Mis ignotos compañeros: he leído en una de las secciones del último número de su periódico, que Vds. tienen la bondad de servirme *gratis*, laudable y generoso proceder que hará prosperar la empresa hasta cierto punto, el anuncio siguiente:

## LIBRO NUEVO

MUEBLES ANTIGUOS

*Desempolvados por un amigo del autor: Se sabe quien los vende: y se desea saber quien los compra.*

¿Qué, no lo saben ustedes? Pues no me extraña, siendo así que tampoco lo sé yo, que soy el interesado, y por lo tanto, no se lo puedo decir.

Solo si les diré,—ya que como yo, tienen Vds. afición a inquirir lo que no les interesa absolutamente nada, y a ocuparse de lo que no les va ni les viene, exactamente como yo,—que hace dos años, muy cumpliditos, hice a unos amigos residentes en provincias la remesa siguiente:

A la Laguna, 285 libros—A Cápiz, 105,—A Cavite, 50—A Samar, 48—A Isla de Negros, 24—A Zamboanga, 100—A Ilo-ilo, 90—A Nueva Cáceres, 44—Al Abra, 125—A Cebú, 180—A Iloilo, 450—A Albay, 150—A Zamboanga, 150 y a la Pampanga, 45. Total 1.846.

Mil ochocientos cuarenta y seis tomos; salvo error de pluma ó suma que importan, suponiéndolos vendidos, lo cual es bastante suponer *cinco mil quinientas treinta y ocho pesetas*, como cinco mil quinientas treinta y ocho clavelinas de Mayo. ¿No es verdad, señores?

Pues bien: los mil ochocientos cuarenta y seis libros no solo no suponen las supra—dichas cinco mil quinientas treinta y ocho pesetas, sino que ni siquiera suponen *los mil ochocientos cuarenta y seis libros*: puesto que apesar de los dos años y medio trascurridos, y sin embargo, no obstante y apesar de las cartas escritas pidiendo los libros ó su importe, no he tenido el gusto de ver (salvas sean dos escepciones) ni lo uno ni lo otro.

¡Qué digo ni lo uno ni lo otro, si hay entre esos amigos míos, quien ni siquiera me ha contestado a una tan solo, de cuatro cartas escritas en el intervalo de un año!!!

Con que ahora que ya estan Vdes. enterados de lo único que yo puedo enterarles, me harán el favor de contestar a los chuscos que a lo mejor me preguntan:—Y ¿cuando nos dá V. el *Quinto Tomo*, holgazan? Yo se los iré mandando, con lo que, ganaré en paciencia, y ellos no perderán nada: porque si se los mando al editor (que ha puesto caja, papel, encuadernación, etc., etc.) es muy probable que les suelte un perro que tiene allí, un tanto aficionado a pantorrillas de autores: y con razón, el animalito.

Y nada más por hoy, y queda suyo afectísimo Q. B. S. M.

EL AUTOR DE LOS TRASTOS VIEJOS.



## A CADA CUAL LO SUYO

Hoy, que ya ha dejado de ejercer la censura el señor D. Felipe Canga-Argüelles, y que, por lo mismo, nuestras frases no pueden tener torcida interpretación, nos complacemos en hacer público que, tanto por parte de dicho distinguido señor como del encargado de la censura, señor Santisteban, hemos merecido toda clase de atenciones compatibles con los deberes de sus cargos respectivos.

Nosotros, más quizás que ninguna otra publicación, por la indole especial del MANILA ALEGRE, hemos tenido ocasión de apreciar el buen criterio y la conveniente libertad que se ha dado a la prensa periódica.

Por nuestra parte, conservaremos gratísimo recuerdo de la época en que los Sres. Canga-Argüelles y Santisteban han ejercido la previa censura, y nos daremos por muy satisfechos con que prevalezca el actual sistema y la misma templanza, con respecto a la prensa.

Los lectores habituales del MANILA ALEGRE, hojeando ligeramente los números publicados, serán los primeros en hacer justicia a los censores de los mismos números.

Esperamos,—con toda la confianza que se puede tener en un censor con ejercicio,—que el Sr. Sainz de Baranda, no desmentirá la opinión que de él tenemos formada el público y la prensa.



## DESCUENTOS

En este país de exajeraciones, para el mejor resultado en la vida práctica, debe descontarse:

El ciento por ciento de confianza, a los amigos que pidan dinero prestado.

El ciento por ciento, tambien, de crédito, a los que apenas llegan de la península y pretenden convencernos de que vienen por recreo, por capricho, ó por caiaverada.

El ciento y pico, sobre la exajeración de varios caballeros que proclaman ser amigos de tal ó cual ministro, del que esperan, en breve, un ascenso, y del que reciben inmediatamente la cesantía.



El veinte y cinco por ciento siquiera de engruimiento, á los casados con mujeres guapas; á los que se consideran capitalistas y á los empleados de cierta graduación, para evitarles desencantos mayores, si respectivamente, fueran objeto de viudez, infidelidad, pobreza y cesantía.

C. C.



¡QUÉ VERSOS!

Supongamos que el autor no sabe que ha cometido un crimen literario, (lo cual será cierto); imaginemos que no ha tenido un amigo que le aconseje (lo cual no es fácil); pensemos, piadosamente, que los redactores de *La Oceanía*, han comprendido que es un disparate, pero que no se lo hayan dicho al compañero; creamos que el director del mismo periódico, que tiene excelente criterio, no ha leído la *poesía* antes de publicarse, y sólo así nos explicamos que se hayan impreso unos *versos* como los que se titulan: «A una de tantas» (¡Pobre víctima!)

Son quince quintillas, sin alabarlas, á cual peor. Y, para no cansar, en las quince quintillas hay *versos* presentados como octosilabos, de esta mena:

Te amé y me sentí amado . . .  
Si hubiera llegado á creer . . .  
La ofuscación de un día . . .  
¡Halléme viejo y era un niño! . . .  
¿Porqué, mujer, ó ángel caído?  
De mi vida en la aurora . . .

Creo que ya basta para dar una idea de las orejas poéticas del autor.

En cuanto á los pensamientos, los hay peores que los versos.

Ejemplo:

Tu amor guardé.... me olvidaste....  
conoci por la lección  
que es un mal el corazón.

(Recomiendo á los médicos este descubrimiento.)

Otro ejemplo:

Llegué al borde del abismo  
llevado por mi carño....  
¡Hallame viejo y era un niño!....  
(¿De veras?)  
Me horroricé de mi mismo  
(¡Lo comprendo!)  
Al ver aquel cataclismo

¡Aprieta!

¿Qué tal esta quintillita de consonantes asonantados y todo?

Pues ¿y esta otra?:

¿Porqué, mujer, ó ángel caído,  
despreciaste la piedad  
y ensañaste tu crueldad  
entregándome al olvido  
sin yo el aliento perdido?

Aquí seguramente hay algo logográfico que no entiendo yo, ni el autor tampoco.

Pues ¿y la que sigue, y la otra, y la otra y todas? Señor Ben—*aquí*,—este es el autor—¡váyase usted más allá!

Para terminar:

Señor Censor de Imprenta: bien se yó que V. no está para enseñar á nadie, ni para suprimir esas simplezas; pero por la literatura, por la gramática, por el sentido común, y hasta por evitar que se altere el orden público, no deje V. publicar *versos* como esos.

Cuando le manden á V. á censurar *cosas* así, proponga que lleven á sus autores á Bilibid.

¡Que esos versos son perjudiciales al estómago inclusive y á la salud pública!

R.



INDIRECTAS

—¿Que porqué no le hemos pedido el autógrafo? Pues, sencillamente, por no tener que corregir faltas de ortografía.

—¿Cuando te cortas la coleta?

—¿Cenaron Vdes. gallo la noche del *début*?

—Si vá V. al teatro á eso... ¡limpiese!  
—¡Hija, me parece que vas á ser *Mascota* eterna!  
—¿Quién? ¿El tenor?... Muy *Navarro*.... digo, muy *Mateito*.



ARAÑAZOS

Un periódico se lamentaba del mal estado de las orillas del *Canal de la Reina* y dice que urge componerlas para evitar desgracias.

¿Con que urge?

Pues ya tenemos para rato.

Regidor del arrabal  
¡salga usted de sus casillas  
y componga las orillas  
del canal!

Hasta ahora el Sr. Baranda era para nosotros un señor muy apreciable, un ingeniero ilustrado etc., etc. Desde hoy, el Sr. Baranda no es nada de eso.

Para nosotros, el Sr. Baranda no es el Sr. Baranda, ¡es el Censor de Imprenta!

¡Por Cristo, señor Baranda  
cuando el periódico lea  
le suplico á usted que sea  
un censor, como Dios manda!

El Banco Español-Filipino repartirá á sus accionistas, como beneficio del segundo semestre del año último, un dividendo de 750 por 100.

El semestre anterior, el dividendo fué igual.

De suerte que las acciones del banco produjeron el pasado año el 15 por 100.

Una preguntita suelta:

¿Cuanto produce la cantidad—pasa de millones,—que en aquel establecimiento de crédito, tiene depositada la Junta de Obras del Puerto?

En un cuartelillo de la Veterana habia, dias pasados, detenidos, carruajes de alquiler, carromatas de lo mismo, y la máquina de vapor para apisonar las calzadas.

Los primeros y segundas, estaban detenidos porque los conductores habian infringido los bandos.

La tercera estaria detenida por vaga.

Vaga y no es en la acepción  
que en Filipinas se aplica.  
(Aquí vaga significa  
que no tiene ocupación).

¡Me acordaré mientras viva  
de artista tan singular.  
¡Si yo pudiera mandar  
á Miss. Eva una misiva!..

ADVERTENCIA

Divinamente litografiados, por una peseta cada uno, se venden los retrato—caricaturas, de D. Vicente Barrantes, D. Felipe Canga-Argüelles, D. Lope Gisbert, D. Manuel Marzano, D. Justo Martin Lunas y D. Casto Lopez Brea, publicados en el *MANILA ALEGRE*.

La estampación está hecha con el mayor esmero, sobre cartulinas satinadas y se pueden adquirir (por una peseta, como queda dicho) en la Administración del *MANILA ALEGRE*, Carriedo, 20, principal, y *La Industrial*, Escolta, 18.

ANUNCIOS PREFERENTES

¡CONTRA EL INSOMNIO!

Artículos de fondo de *El Comercio*.  
Se garantiza el éxito.

¡QUE SE ACABAN!

Se han hecho dos ediciones del n.º dedicado á la memoria del Rey y apenas quedan ejemplares. Se venden á peseta cada uno, en la calle de Madrid, 20, principal, en *La Industrial* Escolta, 18 y la *Agencia Editorial* Carriedo, 2.



CLASIFICACION



Café puro



Café con leche



Lo otro

ANUNCIOS

¿Quién dice que las máquinas de SINGER no son las más baratas y las mejores?...



9—ESCOLTA—9

DULCERIA RESTAURANT DE PARIS

26—Escolta—26

Cocina Francesa á pfs. 1 el cubierto; abonos de 5, 18, 36 pesos

Se sirven á domicilio Lunchs, banquetes y Refrescos.

BAZAR ORIENTAL

Letran núm. 3 Manila Intramuros

Porcelana Cristalería Muebles Lámparas Cerveza marca dos manos y jarro.

Juan Muñoz.

TIENDA DE LOS CATALANES



9—ESCOLTA—9

Alfombras, tapetes damascos, agrer-manes flecos y varios géneros para tapicería. Especialidad en cortinages de todas clases. Echevarría, Perez y C<sup>o</sup>.

EL FOTÓGRAFO

FRANCISCO VAN CAMP, Retrata diariamente de ocho á doce de la mañana, desde la miniatura á pfs. 2'50 la docena hasta la tarjeta tocador á pfs. 20 docena, y tiene siempre de venta vistas y tipos del país.

ESCOLTA 35

Altos de la sombrería de Secker.

PIEDRAS

CLASES

GUADALUPE Y MEYCAUAYAN

Despacho: S. Fernando n.º 6, Binondo.

LA CERVEZA MARCA VIENNA

premiada en la Exposicion de Paris con la MEDALLA DE ORO, en 1883, es la mejor de la plaza. Unicos importadores para las Islas Filipinas.

Hollmann y Comp.

PLAZA S. GABRIEL N.º 2.

LA BARCELONESA

Gran surtido en calzado de Europa.

GELAMBI, HERMANOS Y LORENS

10—Escolta—10.

GRAN BAZAR DE ROPA HECHA

Y SASTRERIA DE

LORENZO GIBERT

Escolta 27, Manila.

En este Establecimiento se encuentran hechas y se construyen á medida toda clase de prendas de vestir para caballero; además se encuentra constantemente telas de gran novedad y negras, tricots, paños, elasticotines y todo lo perteneciente al ramo de Sastrería, así como telas para invierno, cintas para guerreras, galones, estrellas, botones y demás efectos militares,

Escolta 27, Manila.